

JOSÉ KOZER (1940)

Entre el yiddish y el español habanero

BEATRIZ BERGER

No todos los escritores tienen el privilegio de contar con una misa tan cercana como la Guadalupe de José Kozer, inspiradora de su *Sainte Guadalupe* (Intemperio, Santiago, 2003) y con quien él pinta y comparte sus versos y su vida. Cuidado su amiga se sienta en la butaca junto al sillón, después de haber leído sus textos, él titubea: "de la comodidad a los dedos del pie" aguantando el verdadero: "Y ella, que no me entiende, dictamina al tacto de la butaca, o regular, o está muy bien, o malo más de donde los sacas, o qué más diles: pasando el suspiro obedezco, rompo el poema (casi nunca) lo encarpeño".

Tiene razón, entonces, el escritor cuando dice estar "divanizado": en su hogar habita la amiga, la céleste y también tiene la suerte de que el tiempo, ese eterno enemigo, está de su lado y lo apoye para escuchar música clásica, leer y escribir poemas. Sus recorridos poéticos se concentran en *África* (Fondo de Cultura Económica, 2002) y *La rosa cubista* (Tuc-Tú, 2002) entre otros títulos de este hombre que hoy está en Chile invitado por la Escuela del Libramiento de la Universidad Virgilio.

Y la historia de José Kozer comienza cuando su padre, un judío de Polonia, se mudó en Cuba, donde creció a su espalda, proveniente de Chocó (Colombia). La situación de inmigrantes, unido al habla "mazuránico, un acento judio-mormón" del padre, junto al español hablado de la madre, lo marcaron desde la infancia. "Los negritos —dice—, empezaron a desdibujarse en mi cabecita. Además se cruzan con la presencia del yiddish que se hablaba en casa y el cubano de la calle".

A los 19 años su padre lo mandó a estudiar a Nueva York "porque el asunto político era muy fuerte y creí que me salvó la vida. Volar a Cuba, muy entusiasmado, después del triunfo de la revolución, pero me desencanté. Yo era, además, un muchacho ingenuo, de modo que el sentido me faltó".

—¿Huyó?

—No, me fui con visa. En Nueva York me exilié formalmente para

El autor cubano que visita nuestro país, ha desarrollado, desde su exilio en Estados Unidos, una contundente obra poética donde, además de abordar los temas trascendentales que acosan al hombre, florecen sus raíces isleñas.



sacar papeles. Tercer pensamiento que regresó pronto y han pasado 44 años. Allí empecé a hacer una vida bilingüe, pero el español se me arrimó y no pude escribir. Comiendo en la Universidad a dar clases, el 65, se estabilizó mi vida: hablé un soledad, trabajaba como mesero, tenía los veranos libres, viajaba a España, leía en castellano y emprendí a recuperar el idioma, a descubrir mi conciencia gramática y a escribir sólo poesía, hasta el día de hoy en que para mí vanaglorio tengo 5.538 poemas.

—¿El exilio, ha influido en su creación?

—Por completo, ha sido un acto de resistencia, punto de carácter llingüístico vivir en un idioma extranjero para quien necesita escribir en su lengua materna, exigir gran disciplina y una rigurosa continencia. De allí que los cubanismos, naturales en mí, sean una reminiscencia del habla de mi país, bastante angustiada. Se suele decir que el cubano pronuncia mal, es de vocalizarlo corto y eso no es cierto. Sonidos de

una gran riqueza lingüística, la prueba son nuestros poetas desde un Marín a un Lezama.

—¿Cómo es la relación con Cuba ahora que ha publicado allí una antología?

Las negociaciones fueron raro amigas y llevaron más de dos años, yo acepté pensando que podríamos llegar a una reconciliación entre los cubanos por la vía de la literatura, que en mi país se me muere porque hay muchos exiliados, difíciles de leer, los hago en veinte minutos. Al día siguiente: coraje en la computadora y me puse a leerlos dos horas, porque lo que sale un poco chido hay que limpiarlo. El acto del oficio es más fatigoso que el de la escritura, que es recibida.

—En su poesía habita también la naturaleza cubana gloriosa?

Nostalgia es una bella paleta

de origen griego que significa dolor de la casa. Yo no siento ese dolor, tuve una casa, la perdí y me contrajo otra. En última instancia, mi casa es de los poetas que luego le de mi vida solidaria. No siento ningún desgarramiento nacionalista, si tristeza, porque me faltó la conversación con mi gente los acaños, la fuerza cubana. Peto la naturaleza en mi poesía tiene una doble coyuntura: la tropical, selvática de mi país y la nórdica que recibe de la voz de mi patria que viene del norte.

—También ha publicado sus diarios, «Una huella destituida», aparecidos en México.

José Iván Villareal, el crítico que los presentó dijo que eran emblemáticos, porque recogían el inicio en que un poeta moderno debe participar de un mundo hasta donde es inigualable, hasta se lograra través de una dimensión, un poeta entre el mundo, lo alegre, combate y sufrir y, el otro más, se refugia en un espacio espiritual, inquieto proprio, donde lo que existe, exterior y de su propio interior se convierte en el poema.

—Un poeta que es como un dios, al punto que escribe "Haciendo poemas carecio de conjeturas".

—Elos cuatro y yo soy el intramundo, la mano que escribe, la vozza poesa que recibe el aguacatinal, la cual se encarga por los poros de ella a padecer el león y yo, lazos y desacatos. Basta poemas ensamblados, redondos, difíciles de leer, los hago en veinte minutos. Al día siguiente: coraje en la computadora y me puse a leerlos dos horas, porque lo que sale un poco chido hay que limpiarlo. El acto del oficio es más fatigoso que el de la escritura, que es recibida.

—El humor también habla en sus versos.

Viniendo de un padre durazo y de una madre muy negativa, descubrí que mi carmine tenía que ser distinto. Entonces yo, que no era un malo, aprendí a reír y me este re-

gísmo —lo explosivo, la alegría de vivir, la luz versus la escurridiza— lo que incorporé en mis poemas. Spinosa dice que la felicidad es "Lo que y la felicidad".

—Y usted señala: "Primero Dios, luego el diccionario".

Dijo bien, pues todos mis poemas se han ido difundiendo, pero hoy algo que si permanece firme: la palabra, a palabra en mi intento y a través de la escritura selvática. San Agustín dice: "Así como salidas cantando" y hay un momento de Dante, en que afirma "voy significando", como si la palabra como un pájaro en movimiento fuese haciendo los tecelos encadenados de su sombra. El "voy significando" es un adiós a la palabra genérica cuando no hay otras cosas que nos sostengamos. Esta palabra me sostiene a mí y a la incomprensión, porque yo no creemos en nada. Lo único que nos saca de este matrimonio es el lenguaje.

—¿Cuál es su postura respecto de Raúl Rivero, el poeta cubano condenado a prisión?

Es triste que un gobierno, en su afán de meter en la cárcel a un poeta sin razón alguna. Este hombre ha dado lo que muchos sentimos, no está tratando de denunciar por la fuerza ese régimen, sólo ha señalado que Cuba debe tener un futuro distinto al que subdivide desde hace cuarenta y tantos años. A estos altos, cualquier persona con dos dedos de frente piensa lo mismo.

—Muchos han sufrido las escritoras de su país.

—Sí, los que nos fuimos hemos sido perseguidos durante décadas. En todos ellos, greeceos hay oportunistas, aprovechamientos y cosas ni muy buenas. A Rivero no se le incluye por razones políticas, fundamentalmente injustas. Ahora busilaron a esos tres muchachos que secuestraron un buzo, igualaronlos porque se querían arder de Cuba, es una atrocidad. Y luego, encarcelar a 75 disidentes, me pareció otra atrocidad y un fracaso. Yo nací, en los 40, años que estoy harto de mi país, fizos un documento político. Esta es la primera vez en mi vida que lo hago —y me ha traído sinsabores— pero no me retracto.

Entre el yiddish y el español habanero [artículo] Beatriz Berger.

Libros y documentos

AUTORÍA

Kozer, José, 1940-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Entre el yiddish y el español habanero [artículo] Beatriz Berger. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)